

Homilía de XXIX Domingo del tiempo
ordinario

Año litúrgico 2016 - 2017 - (Ciclo A)

“Dar al Cesar lo que es del Cesar y devolver a Dios lo que es de Dios”

Pautas para la homilía

Dios como Señor de la historia elige a personas y comunidades

Elige: de manera gratuita

Elige: para guiar la historia humana a la salvación.

Un ejemplo de elección de Dios es *Ciro*, (*primera lectura*): Cuando la crisis de fe del pueblo judío es tan profunda que se cuestionan si Yahvéh es el Dios verdadero, el profeta anuncia la liberación a los desterrados para iluminar y fortalecer la fe en el único Dios y Señor de la historia.

Dios “Ha tomado de la mano”, (v. 1) a *Ciro* que no conocía a Yahvé; y el rey persa establece una nueva organización política del mundo. Como no puede tenerlos a todos como esclavos hace que cada pueblo se organice como quiera con tal de que a él le paguen los impuestos.

El pueblo judío ya en libertad, viendo estos acontecimientos con ojos de fe descubre que es Dios el que en el fondo dirige la historia contando con la libertad de los hombres.

Otro ejemplo, el de la comunidad de *Tesalónica*: “*conocemos hermanos amados de Dios, cómo fueron elegidos*” (*segunda lectura* 1 Tes 1,1-5b) para que guiados por el Espíritu Santo actúen en la historia llevando adelante el proyecto salvador de Dios.

Tercer ejemplo: Los misioneros elegidos por Dios para anunciar a todos la buena noticia de la salvación, para invitar a la fiesta de la vida en nombre de Dios; promoviendo un mundo más justo y fraterno.

Los tres ejemplos tienen en común que sus protagonistas han puesto a Dios como Señor de la historia humana.

Dar al Cesar lo que es del Cesar y *devolver* a Dios lo que es de Dios

A Jesús le preguntan los fariseos por los derechos del Cesar y él responde reclamando los derechos de Dios por los que nadie le ha preguntado: Le dicen: ¿Es *lícito*...? Lícito es lo que permite la Ley y la Ley se toma como valor supremo...

Jesús deja claro que el valor supremo no es la Ley ni el César sino Dios, Señor de la historia.

A la pregunta de los fariseos Jesús responde:

Dar al Cesar lo que es del Cesar y devolver a Dios lo que es de Dios

¿Qué es del Cesar? La *efigie e inscripción de la moneda*, lo externo... pero el fondo de la persona es de Dios, porque el ser humano está creado a imagen de Dios.

Te recuerdo cosas que son de Dios: De Dios es su pueblo, *la vida de sus hijos e hijas*

Lo que sí es de Dios: el hambre de los que no tienen pan, el sufrimiento del parado, las lágrimas de los que sufren la injusticia, la vida de los perseguidos por confesar a Cristo, el dolor de los explotados, la libertad de los oprimidos, la conciencia de cada persona. Porque todo eso pertenece a la naturaleza del hombre, creado a imagen de Dios.

Ser de Dios nos obliga a realizarnos como personas responsables y solidarias.

El hombre pertenece a Dios, ha sido redimido por Jesús y pertenece al "Reino de Dios".

De Dios es el regalo de la vida, la alegría de vivir, el gozo de la fraternidad

De Dios es la persona, porque es Dios el único que le da libertad (los demás poderes esclavizan)

De Dios es la justicia, la misericordia, el amor a la persona...

Dad al cesar lo que es del cesar y devolver a Dios lo que es de Dios no es un reparto entre lo político y Dios; tampoco se trata de defender a Dios o a la Iglesia frente al estado.

Lo importante es defender a la persona, al hombre, a la mujer frente a cualquier poder que quiera ocupar el lugar de Dios.

Dios es Señor de la historia y dará cumplimiento a nuestra historia salvándonos.

Nosotros cristianos católicos unidos a los misioneros queremos anunciar el Evangelio poniendo nuestro granito de arena para hacer esta historia más fraterna, con una fe activa, con el esfuerzo de nuestro amor a todos, con el aguante de nuestra esperanza y la alegría de saber que el Espíritu del Resucitado nos acompaña en esta misión.



Fr. Isidoro Crespo Ganuza O.P.
Convento de S. Valentín de Berrio Ochoa (Villava)